



Envíe su correspondencia a:
Periódico *Granma*. Departamento de Atención al Lector. General Suárez y Territorial. Plaza de la Revolución. La Habana, Cuba.
Código Postal: 10699. Zona Postal Habana 6, Apartado Postal 6187 o al correo electrónico: cartasaladireccion@granma.cip.cu
Teléfonos 881 9712 y 881 3333, extensiones: 143,145, 148, 177.

Malo es no evolucionar en su justa medida

Me dirijo a esta sección, interesado en llamar la atención sobre la problemática de que si malo es no evolucionar, más malo es no hacerlo en su justa medida. Los Consejos de la Administración de cada localidad se reservan el derecho de permitir tanto el tipo de actividad como la cantidad de cuentapropistas en su zona, esto en la mayoría de los casos crea privilegios entre localidades y entre personas. Me referiré a una actividad sensible para nuestro pueblo: la de los servicios gastronómicos.

En casi la totalidad de los municipios en esta actividad no se están haciendo o son limitadas nuevas ofertas de licencias y quienes las tienen no sienten la presión de ser competitivos, se achantan y acomodan, dando de un regular a un mal servicio, disculpándome algunas excepciones. Acostumbrados a que no tenemos opciones y nos vemos obligados a recurrir a ellos, esto no ocurriría si no se limitara el número de personas que ejercieran esta actividad; al principio habría un exceso, pero sobrevivirían como trabajadores por cuenta propia, los que oferten un mejor servicio y menor precio, al final ganaríamos

todos, sufrirían menos nuestro bolsillo, estado de ánimo y paladar.

Hoy en mi municipio, el Consejo de la Administración hace ya unos años decidió no permitir la licencia de paladares, pero en la capital de mi provincia sí, resultado, entre las 3:00 p.m. y 6:00 p.m. y después de las 9:00 de la noche es imposible poder salir a comer a un restaurante, pues el servicio ha terminado y en los horarios de servicio es casi un pecado sugerir cualquier variante de receta gastronómica, fuera de la carta; muy al contrario los que viven en la capital de mi provincia, pueden hacerlo, tienen paladares, esta situación es similar para otros tipos de actividades.

Creo que la dirección del país debe dejar muy claro, como un derecho de todo cubano, el que una persona pueda ejercer cualquier actividad de las que estén aprobadas a nivel nacional, así no existirían privilegios entre personas y localidades, nuestro sistema social siempre ha defendido la igualdad de oportunidades para todos, por ello si vamos a realizar cambios, debemos hacerlos bien.

A. Téllez Oliva

Carretera de Playa Girón

En el año 1959, después de un recorrido que Fidel hizo por la Ciénaga de Zapata entró al poblado de Covadonga y frente al antiguo cuartel de la guardia rural hizo un discurso en el que dijo que la vía por la que vino sería el primer pedraplén construido por la Revolución, que por esa vía había mucha agua. Unos meses después, por esa misma vía, se construyó un terraplén que une a Playa Girón, a través de San Blas y Covadonga, con el Circuito Sur, a solo unos 45 km de distancia. Ese terraplén que era prácticamente una carretera, pues en su construcción se utilizó un rocoso especial existente en la Ciénaga al que comúnmente se le llama “rosita de maíz”, fue utilizado por las fuerzas revolucionarias, especialmente por el Batallón 117 y por el propio Comandante en Jefe cuando los combates contra la invasión mercenaria de abril de 1961. Por supuesto que eso provocó su destrucción casi total, pero al poco tiempo fue reconstruido nuevamente. Posteriormente, tres fuertes huracanes: Lily; Michel y por último el Dennys, le hicieron mucho daño por lo que en estos momentos se encuentra prácticamente intransitable.

Esta situación fue objeto de análisis en una de las sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular en la década de los noventa cuando se trataba el

tema del turismo. En aquel momento se fundamentó su reconstrucción desde dos aspectos: el económico por ser una vía muy rápida que, como ya se explicó une a Playa Girón con el Circuito Sur y el político-histórico por el uso que tuvo para la derrota de los mercenarios que intentaron invadir el país. En ese trayecto se encuentra además, una buena cantidad de tarjas que recuerdan los lugares en donde cayeron combatientes que ofrendaron sus vidas por aquella victoria y hoy resulta prácticamente imposible hacerles visita con niños de las escuelas dado, el pésimo estado en que se encuentra la vía. Muchos han sido los intentos, muchas han sido las promesas que se han hecho pero la vía va de mal en peor. Otro detalle que puedo aportarles es que antiguamente por esa vía transitaban ómnibus entre Playa Girón, Covadonga y Aguada de Pasajeros; actualmente se mantienen esas rutas pero dan la vuelta por Yaguaramas, o sea, en San Blas, en lugar de continuar recto los 13 kilómetros que separan a Covadonga de ese lugar, hay que ir por Horquita y Yaguaramas para luego entrar aquí con un recorrido de más de 80 kilómetros, el doble de lo que tuvieran que recorrer si esa vía fuera reparada.

F. González López

¿Importaremos el agua?

Vivo en Fontanar y realmente me duele pasar cada mañana por el acueducto de mi barrio y ver cómo un servicio que pudiera ser tan eficiente y eficaz, como el llenado de pipas para abastecer a otras zonas que no poseen el abasto sistemático, no lo es; cada día lo lamento más.

He visto desde camiones-cisterna o pipas sin las más mínimas condiciones para realizar este servicio, pues desde que empiezan a llenar van botando el agua, hasta choferes que por una mala maniobra de conducción no hacen coincidir la entrada del chorro de agua con la apertura superior y derraman la mitad por fuera de la pipa. También muy a menudo sucede que por descuido los choferes se entretienen y de pronto, se llenó la pipa, vertió decenas de litros por fuera, pero nada, ¡es que la conversación estaba tan interesante...! Así, a diario, observo despilfarrarse tanta agua potable que no puedo creer que solo me incomode a mí. Y me pregunto ¿es lógico que esto suceda?

No estoy en contra de poder abastecer a otros lugares que no gozan del privilegio de nuestro reparto de disponer de agua potable casi las 24 horas del día, pero, ¿no es hora de pensar que esta temporalidad de un tubo para llenar una pipa puede pensarse como una infraestructura fija con todo lo que esto acarrea? Para explicarme mejor me voy a permitir una rápida analogía: ¿cuántos no hemos visto pipas de agua por la ciudad que no tienen el sistema adecuado para que este líquido no se derrame y van vertiéndolo por donde pasan? ¿cuántas pipas de gasolina, petróleo u otro combustible

van botando, por mínimo que sea, su carga por las calles? Si vamos a echarle gasolina a un carro, el pistero no se pone a conversar con alguien y se le olvida cuánto es que debe echar, o simplemente repleta el tanque de combustible y lo derrama a borbotones sin que ello merezca mucha importancia. Y así pudiéramos traspolar todos los modus operandi que veo cada mañana en el acueducto de Fontanar (que no creo que sea el único punto de llenado de pipas) y donde la culpa no recae solo en el personal que se ve involucrado en esta tarea, sino también en la manera de concebir este sistema de abasto de pipas. Me parece que debe ser una responsabilidad del Instituto de Recursos Hidráulicos, de Aguas de La Habana y de otras instituciones, crear un método para el mejor funcionamiento de este sistema de llenado de camiones-cisterna o pipas, de poder medir y contabilizar cuánto se está aprovechando o despilfarrando. Me atrevería a pensar desde un medio como los servicentros, pero de agua, donde se pueda indicar según la capacidad de la pipa cuánto es que se va a verter y así se comience por no derramar más de la cuenta, hasta la revisión diaria de las condiciones de impermeabilización de los envases.

Todos conocemos la importancia del agua para nuestra vida, y si se avizoran las próximas guerras por el preciado líquido, creo que antes de las guerras, tendremos en un futuro próximo, que importar agua para poder vivir.

C. Castillo de la Cruz

No hay que exagerar en la poda de árboles

Me anima a escribirles un material que leí hace unos días en el periódico Tribuna, el mismo se titula **Persiguiendo lo verde**, en este se señalan, entre muchas cosas concernientes con la importancia de los árboles, las debilidades en las podas que lamentablemente son muy severas en ocasiones. Esto es algo que ocurre con mucha frecuencia, precisamente en estos días se repitió este hecho en la cuadra de Lombillo entre Hidalgo y Factor, en Nuevo Vedado, que era una cuadra que refrescaba al caminante, pero ya eso no existe, la poda ha sido tan violenta que hay un árbol que en mi opinión tal vez muera, no eran árboles que destruyen aceras y sé que viene la temporada ciclónica, y que hay que proteger el tendido eléctrico, pero no hay que exagerar, hay que tener en cuenta que un árbol para llegar a su adultez necesita varios años, con los árboles no se debe funcionar como el barbero loco. Es muy triste ver estas severas podas que tan frecuentemente ocurren en toda la ciudad. Alguien debía responder por este trabajo, falta de juicio, de desconocimiento y de amor a las plantas.

Es cierto que tenemos necesidad de reforestar, y que todos debemos apoyar para mantener verde la ciudad. Recuerdo hace tiempo una consigna que nos llamaba al cuidado y a lo bello “Mi casa alegre y bonita” ¿Por qué las autoridades competentes no lanzan la consigna “Mi cuadra verde y bonita”?, para que esos CDR que siempre han estado a la vanguardia aglutinen a sus miembros y se siembren en todas las cuadradas de nuestra ciudad árboles con copa y raíces adecuadas. Tenemos un clima muy cálido y verdaderamente necesitamos a ese amigo que nos protege de los rayos ultravioletas del Sol, ese amigo que con su verdor protege nuestra vista, ese amigo que nos da sombra, ese amigo que nos da flores y frutos, ese amigo que con su constante oxigenación purifica el medio en que vivimos, ese amigo que por todo lo expresado anteriormente nos puede aportar tanto en la lucha contra la contaminación atmosférica que sufre la Tierra. Amemos a los árboles y tengamos una ciudad más bonita, más agradable y más sana.

M. E. Fustier Téllez